

ANÁLISIS SOCIOCULTURAL DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MÉXICO: LOS CHONTALES DE TUCTA EN NACAJUCA, TABASCO

María Lyssette Mazó Quevedo¹

Introducción

México es una nación pluricultural compuesta por culturas vivas que se muestran a través de sus lenguas, costumbres y tradiciones heredadas desde civilizaciones mesoamericanas y quienes seleccionaron para establecerse a un entorno mega diverso como el que presenta el territorio nacional. Como resultado, el país ocupa el quinto lugar en el contexto mundial con mayor cantidad de diversidad lingüístico-cultural (UNESCO, 2010: 324-327) manifestándose en sus ochenta y nueve diversos dialectos hablados por 6 millones 695 mil 228 personas, quienes representan el 6.5% respecto a la población total del país (INEGI, 2010).

En contraste, actualmente se percibe una estrecha relación entre las comunidades indígenas de México y el déficit en su desarrollo humano, es decir, con las posibilidades que cada uno de sus habitantes tiene para elegir una vida en la que puedan realizar a plenitud su potencial como seres humanos (PNUD, 2009:1). En este sentido, son diversos los programas intersectoriales para el desarrollo social que han sido creados desde los órganos federales y que son dirigidos especialmente hacia aquellas poblaciones que están intrínsecamente relacionadas con cifras de marginación, pobreza e indigenismo. Ante este escenario, la actividad turística ha sido percibida como una camino alternativo para alcanzar la equidad en la calidad de vida de estas comunidades, enfocado esencialmente en la búsqueda de la sustentabilidad. Razón por la cual se ha optado, en muchos de los casos, por la delimitación teórica y práctica del turismo comunitario especializado en el turismo de naturaleza. Actividad alternativa, e incluso complementaria, a los desplazamientos masivos y a sus prácticas tradicionales de viajes.

¹ Maestra en Administración por el Instituto de Estudios Universitarios y en Turismo de la Naturaleza por la Universidad Popular de la Chontalpa (UPCH). Doctoranda en Turismo por la Universidad Antonio de Nebrija, España.
Correo electrónico: marialyssette@hotmail.com
Docente de la Licenciatura en Turismo Alternativo de la UPCH.

El área de estudio seleccionada es la comunidad de Tucta, poblado de origen chontal que se ubica aproximadamente a 4 Km. al noreste de la cabecera municipal de Nacajuca, perteneciente a la entidad federativa de Tabasco, México; decisión que se tomó con base a que en esta comunidad se opera un proyecto turístico de naturaleza del tipo social en el cual se perciben ciertos efectos por la presencia de la actividad turística. Tucta posee ciertos recursos turísticos en los que destacan la elaboración de artesanías de palma, junco y guano; la creación de instrumentos musicales y, bordados. Técnicas artesanales heredadas por su constitución indígena, que aún hoy es perceptible mediante el uso de la lengua chontal y diversas tradiciones autóctonas practicadas en el lugar. Por otra parte la comunidad posee un centro reproductor de tortugas de agua dulce, administrado por la iniciativa privada. Finalmente se encuentran los Camellones Chontales, sistemas de cultivo desarrollados a principio de los setenta en el siglo pasado como parte de un proyecto para mejorar la calidad de vida de los habitantes por el antiguo Instituto Nacional Indigenista (INI) de Tabasco, y que posteriormente alternaron con la actividad turística para la creación de nuevas oportunidades económicas.

En suma, estos recursos le permitieron a Tucta ser observada por la Subsecretaría de Turismo del estado de Tabasco (2002-2006) como un potencial producto turístico. Mismo que a través del programa de la Alianza para el Campo de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGARPA) del Gobierno Federal recibió financiamiento en un esquema de participación corresponsable entre los tres niveles de gobierno y la comunidad receptora para la determinación de las prioridades de equipamiento turístico a través de proyecto social en el área de los Camellones Chontales. El resultado de estos trabajos convergió en el ingreso de Tucta a una de las siete rutas turísticas que actualmente operan en Tabasco, la Ruta *Biji Yokot'an* (camino chontal) caracterizada, principalmente, como un corredor de gastronomía típica de la región.

En este sentido, el turismo comunitario en localidades indígenas se presenta como una alternativa no sólo económica, sino de aportación de financiamientos para la preservación de áreas naturales y patrimonios culturales, tanto para la iniciativa privada como la de carácter social. Sin embargo es notoria la conceptualización y diferenciación entre la planificación y operación de los proyectos emprendidos por el sector privado, los cuales suelen ser regularmente más exitosos que los comunitarios. Tal es el caso ocurrido con el proyecto de Tucta y sus Camellones Chontales, el cual, como resultado de una investigación particular titulada "Formulación y operación de proyectos comunitarios en turismo de naturaleza: el caso de los Camellones Chontales de Tucta en Nacajuca, Tabasco" (Mazó, 2011), concluyó que los problemas acaecidos en la estructura organizacional de los

agentes involucrados directamente con el desarrollo turístico en los Camellones Chontales de Tucta obedecieron a aspectos relacionados con los procesos de planificación y operación del proyecto, así como la falta de seguimiento institucional del proyecto a través de mecanismos de control, fruto de una planificación vertical y exógena, y de una operación no consensuada ni incluyente con todos los camelloneros (personas encargadas de operatividad de los Camellones Chontales); pero sí excluyente a la población local. Creando consigo un proyecto subvencionado que evidencia la falta de líderes naturales, en el interior de la estructura organizacional, capaces de emprender actividades de autogestión en beneficio del proyecto. El cual culminó con la desintegración de los miembros de la sociedad cooperativa y con el parcial abandono de la actividad turística.

En México, la práctica de actividades turísticas en comunidades indígenas ha sido percibida como la panacea para alcanzar el desarrollo sustentable. Específicamente, se reconoce la existencia de una estrecha relación entre el turismo, la economía regional y la biodiversidad de las localidades indígenas, lo cual ha permitido la creación de innumerables investigaciones en términos cuantitativos y económicos sobre oferta y demanda, generación de empleos, ingresos, inversiones, evaluaciones de rentabilidad de los proyectos turísticos; y más. Sin embargo son pocos los estudios existentes que miden los impactos socioculturales, positivos o negativos, que estas actividades dejan en las comunidades receptoras. Así, una iniciativa turística será sustentable, si permite mantener los valores naturales y culturales sobre los que se basa el equilibrio de la comunidad (OMT, 2004:17).

En este sentido, se observa que en diversos destinos donde se desarrolla el etnoturismo, son sus habitantes autóctonos los más afectados con la llegada de los visitantes debido a la percepción de ciertos cambios desarrollados en su modo de vida, en los aspectos de ocupación habitual, idioma, gastronomía, tradiciones, religión; y en general de todos aquellos aspectos relacionados con el enfrentamiento al proceso de transculturación. Por lo tanto, en tanto que el turismo es una actividad ambivalente que puede servir para activar, dignificar y reconocer el valor de la cultura local, al mismo tiempo que puede producir situaciones de choque cultural como los citados (OMT, 2004:20). Razón, que conllevó a la selección del tema de investigación como un acercamiento al turismo en las comunidades indígenas de México, y a sus efectos socioculturales generados en el caso particular de la población chontal de Tucta en Nacajuca, Tabasco; como argumento para la correcta formulación, aplicación y evaluación de la actuación de los planificadores turísticos, tanto del sector público como del privado. En este sentido, se considera que los beneficiarios con esta investigación serán los gestores públicos y privados, planificadores, consultores y académicos vinculados con el desarrollo turístico sustentable en las comunidades indígenas de México. Así como los habitantes de Tucta para

la toma de decisiones más convenientes respecto a su participación en el desarrollo turístico de su comunidad.

Estructura del marco referencial y metodológico

A fin de establecer la estructura del marco referencial y metodológico adecuada para alcanzar el objetivo de este trabajo, se partió de un marco constructivista enfocado en la teoría crítica de la investigación cualitativa. De esta manera se establecieron como tipos de investigación la documental y la de campo. En principio, la indagación documental se centra en un análisis de tipo descriptivo, deductivo y transversal con algunas referencias de elementos relacionados con el desarrollo del turismo en comunidades indígenas, y complementarse con el trabajo de campo, conforman una investigación etnográfica razonada diacrónicamente con el hecho de la inserción de la actividad turística en la comunidad.

En este sentido, la recopilación de información para enunciar los hechos que sustentan el estudio incluyó la búsqueda y el análisis de datos acerca de la caracterización del indigenismo mexicano y su contextualización en el desarrollo turístico; la identificación del indigenismo tabasqueño y su vinculación con los proyectos turísticos comunitarios. Así como datos que permiten la descripción del poblado de Tucta en los aspectos ambientales, económicos y socioculturales; y su relación con la actividad turística. Aunado a la revisión de literatura bajo los enfoques de: indigenismo mexicano, desarrollo humano y marginación, turismo de naturaleza, turismo comunitario, planificación turística y desarrollo turístico sustentable.

El trabajo de campo se hace presente desde el apartado referente al turismo en Tucta ya que inicialmente fue conveniente la estructuración de un inventario turístico de la comunidad debido a que no existe de manera oficial alguno en ninguna dependencia estatal. Por lo tanto, se siguió la metodología sugerida en el Fascículo de Planeación y Gestión del Desarrollo Turístico Municipal de la SECTUR, la cual contempla a los recursos, servicios, equipamiento e infraestructura. Así mismo, se realizó un análisis FODA como herramienta de diferenciación de los aspectos que afectan a la zona de estudio vista como un sistema organizacional vinculado con el turismo a través de la formulación de un juicio valorativo fundado en la observación como participante durante periodos cortos y entrevistas estructuradas a los actores involucrados; con referencia al modelo de la SECTUR (2004).

Referente al trabajo de campo fundamental en esta investigación, se utilizó la estrategia de selección de informantes clave por el método de aproximación en que es más relevante la selección de los sujetos por su experiencia que por el hecho de pertenecer a un grupo en específico. Método de obtención de información a través del diseño y aplicación de un cuestionario impreso, administrado por entrevistadores a un número de personas que tienen las características requeridas para alcanzar el objetivo del presente estudio. El cuestionario referido evaluó algunos de los indicadores sugeridos por la Guía práctica: Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos (OMT, 2009) en la cuestiones de bienestar de las comunidades receptoras (satisfacción de los residentes con el turismo y efectos del turismo en la comunidad), así como la participación comunitaria en el turismo; adecuados a un modelo aplicable al caso de Tucta. En este sentido, la información se constituyó en datos, opiniones y actitudes. Clasificada en cinco categorías: demográfica, socioeconómica, sociocultural, herencia cultural y turismo.

Desarrollo

Pese a la riqueza lingüística cultural de México y el estado de derecho vigente, existe una estrecha relación entre las comunidades indígenas y su déficit en el desarrollo humano; en las cuales se enfatizan las precarias condiciones en las que éstas viven, que muy lejos se encuentran del paradigma de equidad en la calidad de vida. En resumen, si se analizan todos los indicadores socioeconómicos de la población indígena de México, la constante sería una divergencia entre los niveles de vida y desarrollo humano de la población no indígena. Resultado de diversos factores endógenos de las propias comunidades, pero también de la discriminación, la explotación y el despojo. Así, para el año 2000, del total de la población indígena ocupada, el 42.5% pertenece al sector primario, el 34.1% al sector terciario y el resto a las actividades secundarias y otras no especificadas. Sin embargo 45 de cada 100 indígenas ocupados en el sector primario no recibían ingresos, manteniéndose de lo que ellos mismo producían o intercambiaban. Y 34 de cada 100 que trabajaban en el mismo sector recibían menos de un salario mínimo (CDI-PNUD, 2000). Consecuencia, tal vez del rezago educativo prevaleciente en esta población, en donde para el 2005 se hallaban 1, 220,511 analfabetas, 15% más que los existentes en el ámbito nacional (CDI-PNUD, 2000&INEGI 2000, 2005) y que repercute, sin duda, en el menoscabo de su situación respecto al desarrollo y calidad de vida (Navarrete, 2008: 95-107).

Así, atendiendo a las necesidades imperiosas de desarrollo de las comunidades indígenas, el estado mexicano comenzó a crear diversos programas sociales, en principio, condicionados a la

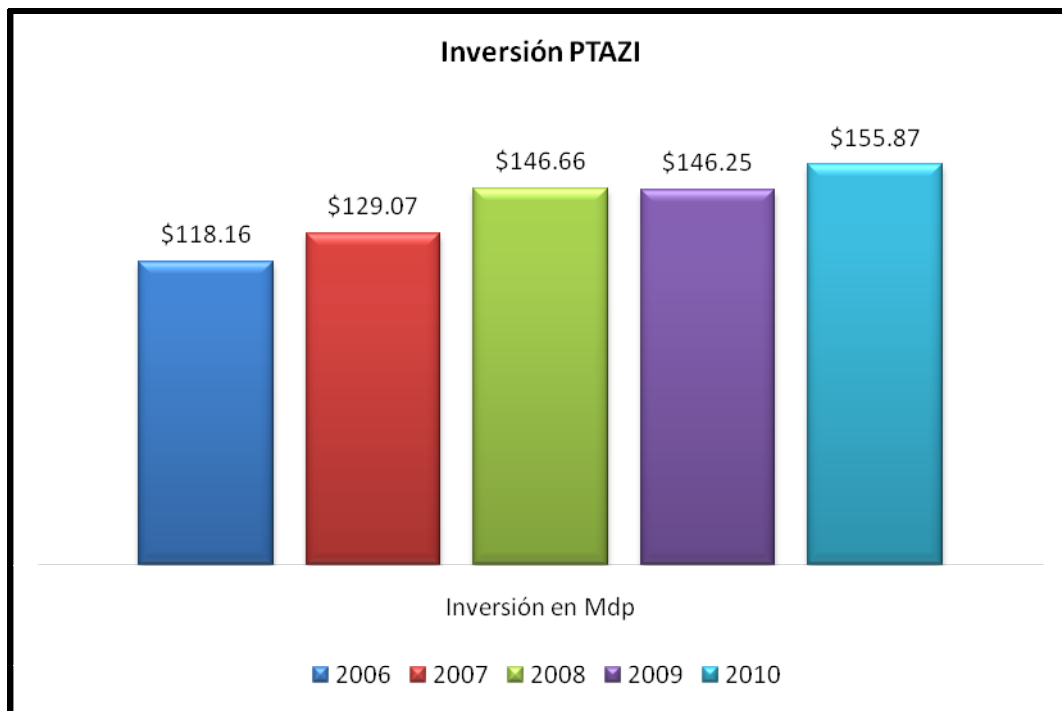
preservación del medio ambiente, aludiendo al hecho mencionado por Boege que “en el total de los territorios indígenas se encuentran unos 19 millones de hectáreas de vegetación natural (citado en SEMARNAT, 2006: 47). Por lo tanto, en su mayoría, las comunidades indígenas se localizan en espacios con un gran patrimonio natural y que además han mostrado tener una larga historia de convivencia armónica en el territorio.

Posteriormente, a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, en México la federación promovió la creación de proyectos productivos comunitarios que incluyeran actividades de turismo de naturaleza con el objetivo de beneficiar especialmente a la poblaciones menos favorecidas en el logro de sus desarrollos, a través de la promoción de la equidad social, la preservación ambiental y la rentabilidad de las inversiones sociales, públicas y privadas. Para lo cual participaron conjuntamente catorce dependencias gubernamentales que, en conjunto, establecieron de manera formal un Convenio Interinstitucional para el Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México 2007-2012, el cual consiste en la determinación de una serie de acciones que apoyen al desarrollo de esta actividad. Conviene subrayar la participación específica del Programa de Turismo Alternativo para Zonas Indígenas (PTAZI), por ser el único que conjunta el factor indígena y el turismo de naturaleza con un enfoque comunitario.

El PTAZI tiene cobertura nacional y atiende prioritariamente a los 871 municipios indígenas, clasificados de acuerdo con los Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México 2002, elaborados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el CONAPO y el INI (CDI, 2010). Desde el 2006 se han beneficiado a 868 localidades de 570 municipios pertenecientes a 25 estados de la república. Lo cual representa, hasta el 2010, una inversión ejercida de \$696, 012,772 MXN (Figura 1).

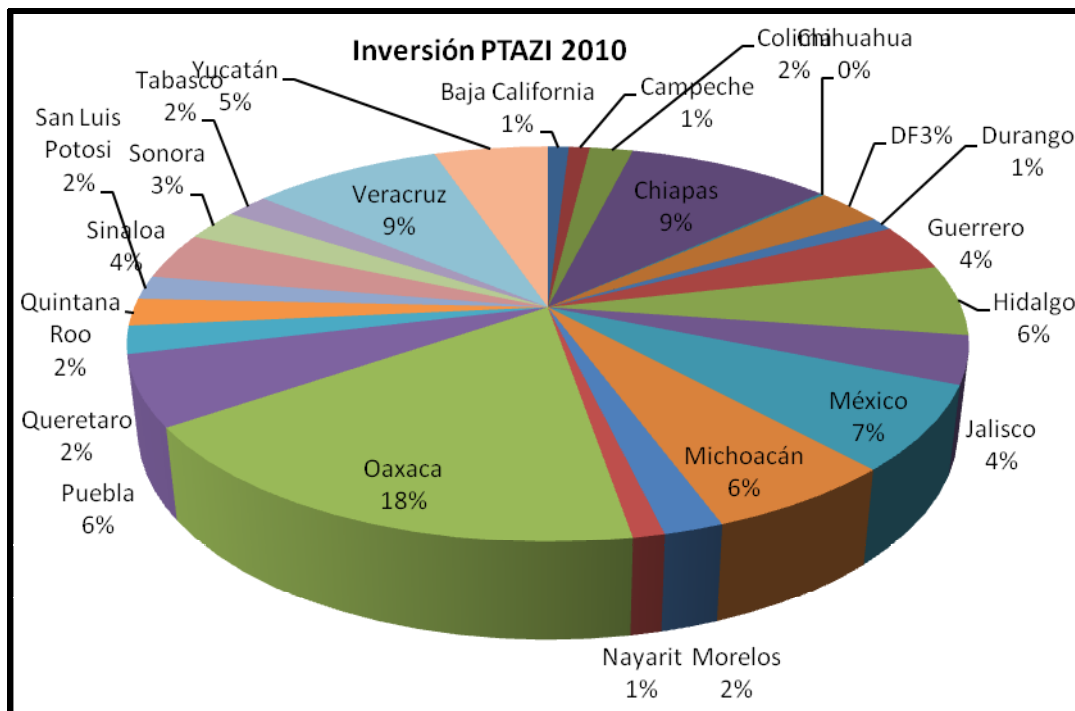
Obsérvese que el monto máximo ejercido, de acuerdo con el último informe de resultados del PTAZI, fue en 2010 cuando se realizó una inversión total de \$155, 870, 080 MXN distribuidos en 24 estados, de los cuales Oaxaca, Chiapas y Veracruz fueron los más beneficiados con los diversos apoyos del programa (Figura 2). Así mismo, se muestra una correlación entre los 119 municipios beneficiados y el monto de la inversión destinada a éstos, es decir, donde existe mayor concentración de municipios apoyados la inversión, se incrementó. En este sentido, Oaxaca, Veracruz y Chiapas son las entidades con mayor número de municipios favorecidos por el PTAZI.

Figura 1. Inversión histórica del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas



Fuente: CDI, 2011. Elaboración propia.

Figura 2. Inversión del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas 2010



Fuente: CDI, 2011. Elaboración propia.

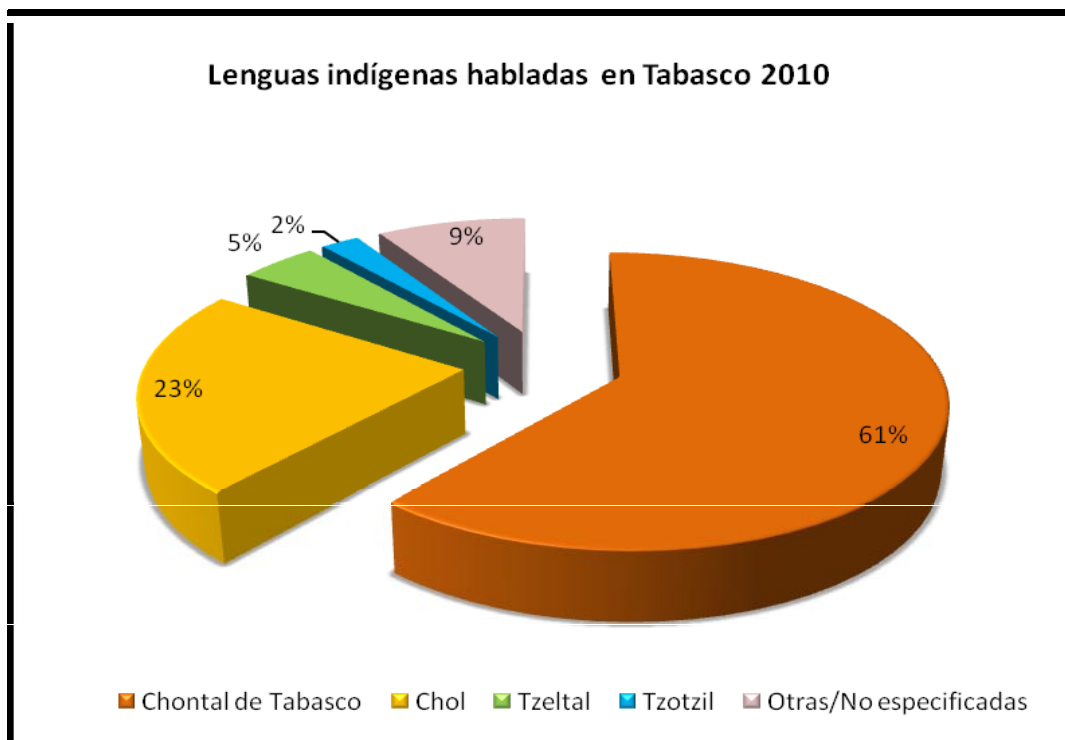
Así mismo, se establece que hay una estrecha relación entre el turismo, la economía regional y la biodiversidad existente en las poblaciones indígenas de México, lo cual ha permitido la creación de innumerables estudios de caso sobre los impactos de la actividad en los factores mencionados. Estos estudios han quedado limitados, generalmente, en diversos enfoques como el turismo de naturaleza, turismo rural o más recientemente, turismo comunitario. Los cuales, en su mayoría, se caracterizan, por presentar análisis cuantitativos sobre la preservación del entorno natural, la generación de empleos, evaluaciones de rentabilidad de los proyectos turísticos; y más. Sin embargo, pocas son las investigaciones sobre los impactos socioculturales que el turismo ocasiona en la población indígena receptora que, de manera particular, es considerada más vulnerable a dichos impactos debido a las características de marginación anteriormente descritas. Y es que se reconoce que las organizaciones comunales tienen una larga historia de convivencia en el territorio y comparten estrechamente valores que definen la relación hombre-naturaleza, consiguiendo resultados satisfactorios en las tareas propuestas, como el turismo. Por ejemplo, los 89 centros ecoturísticos que operan en 16 estados del país, que de manera exitosa, apoya y promueve la CDI. En contraste, se conoce de muchos casos en los que el turismo de naturaleza “no está suficientemente centrado en la comunidad, tienen un impacto negativo en el ambiente y las comunidades indígenas no reciben beneficios” (Chávez, 2010:21).

Al respecto, cabe precisar que el objeto de estudio de esta investigación se situó en el modelo del turismo comunitario, caracterizado por la participación de la población local en todas las etapas del proceso y por la repartición equitativa de los beneficios. Turismo promovido, en México, por comunidades, indígenas o rurales que ofrecen actividades de etnoturismo, agroturismo, ecoturismo, turismo de aventura, turismo histórico, turismo místico y turismo científico (Chávez, 2010:19-20). Actividad generadora de una nueva opción de desarrollo local que integra recursos cotidianos para los habitantes pero de un auténtico valor para el turista, puente generacional en las familias que permite reasentar a los que ya se fueron y atraer a otros miembros cuando el proyecto lo exige. Además permite la convivencia de estos negocios con empresas agropecuarias modernas en diferentes tipos de complementación y alianza. Consciente la recuperación y mantenimiento de las tradiciones que se iban perdiendo y revaloriza el paisaje local natural, el ambiente social, la cotidianidad y la cultura local. En contraste, dicha actividad, por sus características intrínsecas; puede generar una modernización del espacio rural y provocar diversos impactos negativos en la comunidad receptora como la pérdida de identidad, fruto de los cambios de hábitos y costumbres autóctonas en función de las demandas del flujo turístico masificado. Por otra parte, la pérdida del control de sus recursos a través de la intervención de terceros. Finalmente, el crecimiento ilimitado puede llevar a la

saturación y carga social del pueblo, generando rechazo y apatía contra el turismo que muy probablemente culminará con la desintegración de la comunidad (César, 2005: 160-163).

Acerca de la población indígena, en Tabasco hay 60, 526 personas mayores de 5 años que hablan alguna lengua indígena, lo que representa el 2.74% de la población de la entidad (INEGI, 2010). Al respecto, se observa que el Chontal de Tabasco es la lengua indígena más hablada en la entidad (Figura 3). La población chontal ocupa cinco municipios del estado de Tabasco: Centla, El Centro, Jonuta, Macuspana y Nacajuca. En este último la población indígena es mayoritaria, en tanto que en los otros se encuentra sólo en determinadas áreas.

Figura 3. Proporción de lenguas indígenas más habladas en Tabasco (año 2010)



Fuente: INEGI, 2010. Elaboración Propia.

Por otra parte, de los 17 municipios que conforman la entidad federativa de Tabasco, sólo 6 son delimitados como municipios con presencia indígena y están incluidos en alguna región indígena. Estos son Centla, Centro, Macuspana, Nacajuca, Tacotalpa y Tenosique; los cinco primeros situados en la región Chontal de Tabasco y el último a la Selva Lacandona (CDI-PNUD, 2005). Integrados además en cinco de las siete rutas turísticas del Estado: Pantanos, Villahermosa, Aventura en la Sierra, Ríos y *Biji Yokot'an*.

Respecto al área de estudio, Tucta es una comunidad chontal ubicada en el municipio de Nacajuca, con una población total de 2, 015 habitantes, de los cuales el 35% habla la lengua chontal de Tabasco (INEGI, 2010). Esta comunidad posee dos recursos turísticos naturales, los Camellones Chontales y la Granja de Tortugas. Los Camellones Chontales se localizan en el centro del poblado, representan un sistema agrícola basado en las antiguas chinampas mesoamericanas y actualmente tienen un uso de suelo productivo para la agricultura, ganadería, pesca y el turismo. Hasta finales del mes de abril del 2011, en el primer peine de los camellones se disponía de los servicios de alimentos y bebidas, área de alberca y tienda de artesanías operados por la Sociedad Cooperativa de los Camellones Chontales. En virtud de las características propias del recurso, éste pudo ser de interés pero no motivaba a un segmento de visitantes en específico (Figura 4).

Por otra parte, la Granja de Tortugas es operada como una Unidad de Manejo Ambiental (UMA) para la conservación de vida silvestre. Es decir, el recurso está delimitado por políticas y lineamientos de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos naturales (SEMARNAT) y la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), las cuales no autorizan ciertos equipamientos turísticos ni la comercialización de productos. El servicio ofertado es completamente gratuito. La granja opera todos los días del año y en contraste con otros recursos, éste disminuye sus visitas en períodos festivos o vacacionales debido a que sus visitantes son, en su mayoría, estudiantes e investigadores de procedencia local, nacional e internacional.

Respecto a los recursos culturales, se observa que la población de Tucta muestra tradiciones y costumbres típicas de la comunidad indígena chontal en las que destacan las artesanías (palma, cañita, guano y bordados multicolores), gastronomía (pejelagarto y guisados prehispánicos), el folklore (danzas y creencias propias de la cosmovisión chontal) (Figura 5), y la música (lugar donde nacen los tradicionales tamborileros tabasqueños). Además del uso de la lengua chontal. Finalmente se presenta el Templo Católico dedicado al Apóstol Santiago como un recurso histórico y monumental. Este recinto data desde el paso de Juan de Grijalva por tierras tabasqueñas (1517) y como dato interesante, se tiene que aún se conserva la efigie del Apóstol Santiago dejada por los españoles en su paso por la comunidad, a la cual designaron el nombre de Real Corona de Tucta.

Figura 4. Los Camellones Chontales



Figura 5. Danza “Baila Viejo”



Con relación a los servicios turísticos de Tucta, como se mencionó, hasta finales del mes de abril se encontraba activa la Sociedad Cooperativa de los Camellones Chontales y la torre de observación *Chen Já* (casa del pescador) que en conjunto con el Restaurante *Ix-Bolom*, de la iniciativa privada, constituían los principales prestadores de servicios turísticos en la localidad. La Cooperativa estaba integrada por dieciocho camelloneros quienes se dividían funciones para operar la empresa turística. Los servicios que ofrecían eran alimentos y bebidas, venta de artesanías, albercas e información turística. En contraste, el 26 de junio del 2011, un incendio provocado, redujo a cenizas estas instalaciones (Figura 6). En tanto, la torre de observación era un negocio familiar no constituido legalmente, que se dedicaba a la renta de instalaciones con fines de esparcimiento como hamacas, fogatas, mesas y sillas mediante reservaciones pero actualmente, el camino que lleva hasta la torre está enmontando, lo cual hace inaccesible llegar a la misma. Como último servicio, se presenta el Restaurante *Ix-Bolom*, negocio de iniciativa privada administrado familiarmente que al presente ofrece la renta de instalaciones de albercas y, servicios de alimentos y bebidas para eventos especiales.

Figura 6. Incendio de las instalaciones turísticas de los Camellones Chontales



Referente a la infraestructura, se observa que la vialidad comprende tramos de red nacional, local y urbanas; todas asfaltadas y en buen estado. El acceso del transporte público a Tucta es diario desde la cabecera municipal (Nacajuca) y con una frecuencia aproximada de treinta minutos. Por otra parte, la red de agua potable tiene una amplia cobertura y un eficaz suministro en el poblado, lo cual permite que de las 418 viviendas particulares habitadas, el 97% dispongan de agua entubada. Ahora bien, con relación al sistema de drenaje, el 98% de las viviendas particulares habitadas disponen del servicio. Respecto a la luz eléctrica el 99% de las viviendas poseen el suministro. En contraste, no existe central telefónica TELMEX (Teléfonos de México). Sin embargo la cobertura de la señal para el uso de celulares es óptima. De hecho, 162 viviendas cuentan con el servicio de telefonía celular. Por último, la recolección de basura es una prestación pública que se otorga dos veces por semana y es considerado satisfactorio a las necesidades de la comunidad (INEGI, 2010).

Sin duda, el recurso turístico más importante debido a su autenticidad, lo representan los Camellones Chontales. De hecho, en las guías turísticas oficiales, éstos se muestran como el único atractivo de la comunidad. En este sentido, el primer referente para la formulación de un proyecto turístico en los Camellones Chontales de Tucta, se encuentra en un trabajo de tesis realizado por alumnos de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional en el año de 1996, quienes realizaron un estudio de factibilidad para el establecimiento del museo de vivo de la naturaleza y la cultura chontal "*Maya Bolom*"; el cual contemplaba la integración de servicios varios como: recorridos guiados por los Camellones Chontales, espacio para juegos infantiles, áreas para la ejecución de talleres, laboratorio, restaurante, sala de usos múltiples y teatro, sala de exposición y venta de artesanías (Correa, et al., 1996:137).

Sin embargo, fue hasta el año 2002 que el Proyecto Turístico de los Camellones Chontales de Tucta, Nacajuca se formuló bajo un esquema de beneficio comunitario a través del financiamiento del Programa de Apoyos a Proyectos de Inversión Rural (PAPIR) que forma parte de los Programas de la Alianza para el Campo de la SAGARPA, como una estrategia del Gobierno Federal para alcanzar una mayor integración de la población rural a la creación y consolidación de microempresas productivas y de servicios. Apoyos dirigidos, especialmente a poblaciones del medio rural o que de acuerdo con el CONAPO presentan una alta o muy alta marginación (Reglas de Operación de la Alianza para el Campo, 2003). Además, como respuesta a los objetivos planteados por la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo de aquel tiempo, la Subsecretaría de Turismo se unió a la ejecución del proyecto mediante la coordinación, capacitación y promoción del mismo. Conjuntamente, se destaca la participación de treinta camelloneros, quienes inicialmente integraron la

parte operativa. Obsérvese, que a la fecha ningún recurso de la comunidad ha sido beneficiado por el PTAZI de la CDI.

El proyecto se concibió con un enfoque de turismo rural en el que los principales actores serían los camelloneros. El cual partía bajo el supuesto de la existencia de la cohesión interna del grupo y el liderazgo de sus miembros quienes serían elementos importantes para que se diversificara la actividad productiva y tecnológica de los Camellones Chontales. Los servicios que se pretendían ofrecer eran: recorridos en lancha, pesca selectiva, recorridos interpretativos en kayaks por los drenes de los camellones, senderismo interpretativos, alimentación en parador turístico, venta de productos alimenticios, venta de artesanías, competencias de kayaks y cayucos, balneario, juegos infantiles, estacionamiento y eventos culturales.

Con relación a lo formulado originalmente en materia turística, es importante señalar que de los doce servicios que se pretendían ofertar, se pusieron en marcha únicamente ocho: los recorridos en lancha, la pesca selectiva, recorridos interpretativos en cayucos y kakays, alimentación en el parador turístico, venta de productos alimenticios frescos, venta de artesanías, balneario y juegos infantiles. En contraste, hasta el 2010 se encontraban en funcionamiento sólo el servicio de restaurante en la palapa, el área de albercas; estos últimos proporcionados directamente por el presidente de la cooperativa y su familia. Así como la tienda de artesanías.

Respecto a los integrantes de la cooperativa, se sabe que, a partir del año 2005; empezó a sufrir cambios, debido a la inconformidad de algunos socios quienes argumentaban que los resultados no se reflejaban en el beneficio de cada uno porque los que estaban al frente de la administración eran también los más favorecidos. Para el 2010, la Sociedad Cooperativa de los Camellones Chontales operaba con dieciocho socios pero debido a los persistentes problemas de organización, se anticipaba que este número seguiría reduciéndose, y sobre todo las pocas ganancias que ésta generaba.

Hoy en día la situación es insostenible para el proyecto turístico en los Camellones Chontales, ya que las instalaciones donde se congregaba la mayor parte de la prestación de servicios turísticos fueron incendiadas. De igual forma, se observa un completo abandono del área de albercas situada a un costado de la extinta palapa.

Resultados obtenidos

En lo concerniente a los resultados obtenidos de la aplicación de cuestionarios, que a manera de aproximación fue del 20% de la población, se observó una participación mayoritaria de las mujeres, en una proporción del 74% respecto al 26% de los hombres. Asimismo del total de personas en el estudio, el 68% aseguró hablar la lengua indígena de la región: el chontal de Tabasco. Indicador clave que constituye un mecanismo de identidad propia y que origina la expresión cultural de la localidad.

Con el objetivo de conocer el apego a su herencia cultural, se les preguntó directamente qué tan orgullosos se sentían de vivir en Tucta, a lo cual el 93% de los participantes aseguró estar muy orgulloso. Asimismo se observó que el 82% de los participantes aseveraron conservar ciertas tradiciones ancestrales ligadas a la cultura indígena.

Referente a la participación de los entrevistados en eventos culturales de su comunidad, se presenta una similitud entre los que afirmaron participar (51%) y quienes no (41%). En este sentido, los eventos culturales que mencionaron fueron clasificados en tres tipos, en primer lugar están los de carácter religioso, en segundo lugar las danzas tradicionales, que para beneplácito indirecto de esta investigación se inventariaron algunas danzas atípicas de la región como la “del pájaro” y “el caballito”. Finalmente, la participación como tamborileros en los diversos eventos culturales que se realizan en su comunidad.

Conclusiones

Retomando el objetivo general de esta investigación, que consistió en analizar los posibles efectos socioculturales que la actividad turística ha provocado en la comunidad indígena chontal de Tucta en Nacajuca, Tabasco. Se concluye, que en términos generales la población considera ampliamente que el turismo es generador de múltiples beneficios para su localidad aunque de manera particular no perciben beneficios directos. Razón que se justifica ante la falta de participación comunitaria en todos los procesos del desarrollo turístico emprendido en los Camellones Chontales, situación apreciada en el apartado de las observaciones en los cuestionarios administrados.

De manera puntual a los cuestionamientos sobre los impactos socioculturales percibidos por la comunidad debido a la presencia turista. Se obtuvieron las siguientes conclusiones:

1. El turismo contribuye a que la comunidad obtenga servicios públicos.
2. El turismo estimula la creación artesanal y gastronómica tradicional de la comunidad.
3. El turismo ayuda a preservar la lengua indígena de la comunidad.
4. El turismo no viola ni menoscaba las tradiciones indígenas. Por el contrario incrementa el orgullo de pertenencia cultural a la comunidad.

Con relación al cuestionamiento sobre la percepción en el aumento de la inseguridad como impacto negativo de la actividad turística en Tucta se muestra que, la comunidad, de manera mayoritaria; asume como incorrecto dicho planteamiento. Sin embargo nótese que, de acuerdo con las observaciones de los cuestionarios y con las entrevistas casuales realizadas a algunos miembros de la comunidad, sí se contempla una alta vinculación. Sobre todo al contextualizar el hecho del incendio provocado a la palapa de los Camellones Chontales la cual, a decir de los propios entrevistados, se había convertido en un espacio de venta indiscriminada de bebidas alcohólicas y esto originaba constantes peleas callejeras y la ruptura en la estructura familiar de los consumidores activos de dichos servicios.

Situación similar a la presentada cuando se evaluó la desintegración de la estructura social y cultural de la comunidad como impacto sociocultural negativo originado por el desplazamiento turístico en Tucta. En el cual, a pesar de que mayoritariamente se desaprobó el vínculo, se observaron altos niveles de aprobación a la percepción que asiente que el turismo puede enlazarse con este impacto. Incluyendo así mismo, los comentarios realizados a los encuestadores que anteponen una situación de conflictos de poder y hasta cierto punto rivalidad por tener la oportunidad de participar directamente en el proyecto turístico de los Camellones Chontales, sentimientos probablemente motivados por el desencanto social percibido ante dicho proyecto.

Al tomar como referencia el hecho que los problemas acaecidos en el proyecto turístico de los Camellones Chontales derivados, básicamente, de su incorrecta planificación y operación; se supuso una vinculación con los posibles impactos socioculturales de la comunidad. El resultado obtenido, mostró un comportamiento neutral ante el cuestionamiento, es decir, si bien el proyecto planteó beneficios en su formulación y operación, la percepción de la comunidad es que a pesar de existir impactos socioculturales colaterales; estos no necesariamente son atribuidos a dicho proyecto.

En este sentido, ante el contexto citado de la realidad social percibida, se considera que la presencia del desplazamiento turístico en la comunidad chontal de Tucta está altamente relacionada con

impactos socioculturales positivos como la obtención de servicios públicos, el estímulo a la creación artesanal y gastronómica tradicional, la preservación de la lengua indígena y el incremento del orgullo cultural. En contraste, se distingue una ligera vinculación del turismo con los impactos socioculturales negativos en Tucta, probablemente imperceptibles por la comunidad, como el aumento de la inseguridad y la desintegración de la estructura social y cultural.

En lo concerniente a la actitud de la comunidad hacia el turismo, se observa que en contraste al contexto turístico que prevalece en el área, la población desea que el desplazamiento turístico sea cada vez mayor. En este mismo sentido se cuestionó acerca de la disposición para participar, activa o pasivamente, en un desarrollo turístico comunitario en Tucta, a lo cual el 93% de las personas contestó afirmativamente. Ambos, elementos primordiales para el emprendimiento y/o reactivación de un turismo sustentable.

Por lo anterior, es necesario considerar el elemento de la integración endógena de las comunidades, no impositiva, en la que los miembros de la comunidad se organicen e involucren desde el momento de la planificación del proyecto turístico; debido a que la introducción de una nueva actividad puede generar cambios en la estructura y organización interna que se verán reflejados en las relaciones de poder, creando en el seno de la misma y hacia el exterior, conflictos de intereses y de autoridad, y posibles modificaciones en el modo de vida tradicional de la población. Asimismo se recalca la importancia de concienciar a la comunidad en el hecho de la que la actividad turística debe ser entendida como complemento a sus actividades productivas tradicionales, y no como un todo; ya que en el futuro esta percepción errónea puede crear grandes desilusiones y comportamientos apáticos hacia los beneficios del desarrollo turístico, como los mostrados actualmente por los integrantes de la Sociedad Cooperativa de los Camellones Chontales.

Propuestas

Finalmente, se considera necesario rescatar las cinco propuestas redactadas con base en las aportaciones hechas por los entrevistados. Como líneas abiertas para la investigación y la creación de proyectos productivos alternos capaces de converger en un verdadero desarrollo turístico comunitario en la población chontal de Tucta. O bien, de otras comunidades que compartan características con el caso estudiado. De igual forma, dada la persistencia de problemas comunes en la puesta en marcha de este tipo de iniciativas en el país, valdría la pena analizar a profundidad el

modelo de la política pública con orientación al desarrollo turístico en comunidades indígenas de México.

1. Involucrar a la población receptora en el desarrollo del turismo comunitario mediante la difusión de la información, la organización, la capacitación y la participación consensuada y equitativa acerca de los ejes rectores de la planificación y operación turística en la localidad.
2. Introducir nuevas formas de financiamiento que permitan el acceso planificado a las personas de la comunidad que deseen autogestionar algún tipo de negocio turístico sustentable.
3. Reactivar el proyecto turístico de los Camellones Chontales a través de la integración de las nuevas generaciones de camelloneros, quienes deberán gestionar la inyección de capital financiero y trabajar arduamente en el mejoramiento de la estructura organizacional de los miembros.
4. Aumentar la oferta turística, bajo un enfoque comunitario en actividades de turismo rural que contemple la realización de exposiciones y talleres gastronómicos, artesanales, y musicales distintivos de la comunidad.
5. Instrumentar un adecuado plan de mercadotecnia que examine las características reales de la comunidad para dirigirse asertivamente al mercado meta y que fortalezca la difusión de los recursos turísticos que tiene Tucta.

Referencias bibliográficas

CÉSAR, A. (2005). Desarrollo rural y turismo. En César, A., Orozco, J. & Arnaiz, S. *El turismo rural y el desarrollo local* (pp.159-172). México: Universidad de Guadalajara.

CHÁVEZ, R.M., Andrade, E., Espinoza, R. y Navarro, M. (2010). Turismo comunitario en México: distintas visiones ante problemas comunes. México: Universidad de Guadalajara.

CDI-PNUD (2005). *Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en: INEGI, II Conteo de Población y Vivienda*, México.

Recuperado el 3 de junio de 2011 de <http://www.cdi.gob.mx/localidades2005/estados/mexi.htm>

CORREA, M., Guerra, M., Hernández, C., Ríos, A. & Rojas, V. (1996). *Proyecto de factibilidad para el establecimiento del museo vivo de la naturaleza y la cultura chontal "Maya Bolom", en Tucta, municipio de Nacajuca, Tabasco (Tesis)*. México: Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional.

INEGI (2010). *Población indígena de México*. Recuperado el 8 mayo de 2011 de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P>

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda: Tabasco, Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado el 8 mayo de 2011 de

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/tab/poblacion/default.aspx?tema=me&e=27>

INEGI (2010). *Principales resultados por localidad: Nacajuca, Estados Unidos Mexicanos*. Censo de Población y Vivienda 2010.

INEGI (2010). *Principales resultados por localidad: Tucta, Estados Unidos Mexicanos*. Censo de Población y Vivienda 2010.

MAZÓ, M. L. (2011). *Tesis: Formulación y evaluación de proyectos comunitarios en turismo de naturaleza: el caso de los Camellones Chontales de Tucta en Nacajuca, Tabasco*. México: Universidad Popular de la Chontalpa.

NAVARRETE, F. (2008). *Los pueblos indígenas de México*. México: CDI.

OMT (2005). *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos: guía práctica*. España: OMT.

OMT (2004). *Agenda para Planificadores Locales: turismo sostenible y gestión municipal (edición para América Latina y El Caribe)*. España: OMT.

PNUD (2009). *Desarrollo Humano*. Recuperado el 20 de diciembre de 2009 de http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5

SECTUR (2004). *Planeación y gestión del desarrollo turístico municipal*. México.

UNESCO (2010). *Informe mundial de la UNESCO: Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. Recuperado el 20 de junio de 2010 de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001878/187828s.pdf>

SEMARNAT (2006). *La Gestión Ambiental en México*. México.